

Amenaza medioambiental en la pasta de dientes

Los microplásticos y el triclosán presentes en los dentífricos provocan graves daños en los ecosistemas marinos y fluviales

Cepillarse los dientes a diario es un hábito muy recomendable para la salud bucodental. Sin embargo, la pasta que se utiliza para ello causa diversos impactos ambientales en ríos y océanos.

Los dentífricos llevan sustancias como los microplásticos o el triclosán que escapan de los sistemas de depuración de aguas residuales y acaban en los fondos marinos y fluviales, provocando daños en los ecosistemas y, de forma indirecta, en los seres humanos.

Los microplásticos

Los microplásticos, también conocidos como microperlas o microesferas, son unas partículas diminutas que llevan los dentífricos para eliminar la suciedad dental. También se pueden encontrar en muchos otros productos de uso común: exfoliantes, cremas faciales, champús, geles, productos para bebés, repelentes de insectos, abrasivos industriales, cremas solares, algunos cosméticos, etc.

Elaboradas con materiales plásticos, estas micropartículas son tan pequeñas que las plantas de tratamiento de las aguas residuales no son capaces de depurarlas y acaban vertidas en los ecosistemas fluviales y marinos.

Al ser tan diminutos, estos microplásticos se están dispersando por áreas muy diversas de todo el planeta, desde las zonas polares hasta el ecuador, lo que hace que sea un problema ambiental a escala global.

Los daños

Los impactos ambientales que se han observado son variados. Al tratarse de un material abrasivo, puede producir daños en el aparato digestivo de los animales marinos que los ingieren. Los aditivos que llevan estos microplásticos pueden provocar además alteraciones en el sistema neurológico. También podrían estar atrofiando el crecimiento de los peces y alterando su comportamiento.

Además, debido al efecto de bioacumulación, estos microplásticos podrían estar llegando a los seres humanos de forma mucho más tóxica. En el medio marino estarían absorbiendo toxinas que serían ingeridas por peces y otros organismos marinos dentro de la cadena alimentaria que son, a su vez, alimento de otros mayores, multiplicando su efecto negativo hasta llegar a los consumidores.

Oihane Cabezas, investigadora de AZTI (Centro tecnológico especializado en innovación marina y alimentaria) y experta en contaminación marina, asegura que ya se han observado efectos negativos de pérdida de peso, crecimiento y hábitos de alimentación en los organismos marinos debido a esta ingesta.

Medidas reales

Algunos países ya están tomando medidas para tratar de atajar el problema de los microplásticos. El ejemplo más destacado es el de Estados Unidos, donde el año pasado se aprobó una ley para prohibir en este país la fabricación, comercio y uso de los microplásticos en los productos cosméticos, entre ellos los dentífricos. La ley, denominada "Acta de Aguas Libres de Microplásticos", debería entrar en vigor en julio de este año.

En otros países, como Reino Unido o Australia, diversas organizaciones están intentando que se aprueben normativas similares. También hay empresas y multinacionales del sector de los cosméticos pioneras en prohibir el uso de microesferas de plástico en sus productos.

Efectos del triclosán

Además de los microplásticos, otro elemento común en la pasta de dientes es el triclosán, que también estaría provocando daños ambientales. Esta sustancia se utiliza por su poder bactericida y es beneficiosa por tanto para la dentadura.

Sin embargo, si llega a los ecosistemas marinos y fluviales en combinación con otras sustancias, puede resultar tóxico para los seres vivos de estos entornos naturales. Investigadores del Instituto Catalán de Investigación del Agua (ICRA) ya descubrieron la presencia de esta sustancia en los ríos Ebro y Llobregat.

➤ www.consumer.es

MICROPLÁSTICOS: UN GRAN PROBLEMA PARA EL MEDIO MARINO

Según la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), las micropartículas de plástico representan hasta el 30% de la basura que contamina los fondos marinos del planeta. Se calcula que de los 9,5 millones de toneladas de plástico que se arrojan cada año a los océanos, entre el 15% y el 31% son microplásticos.

La contaminación por residuos plásticos es uno de los grandes problemas de los mares. Pero los que no se ven, los microplásticos, son mucho más peligrosos. Se están produciendo ya daños en la salud. Las especies marinas comerciales que suministran el alimento principal a la población mundial ya lo están sufriendo, tal y como explica Juan Antonio López, presidente del Comité Español de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN).

Por tanto, la prevención en esta materia es esencial para reducir la cantidad de plásticos en el mar y de los microplásticos en particular. Los expertos aseguran que las campañas de sensibilización a todos los niveles de la sociedad son fundamentales, aunque se necesita ser mucho más proactivo.

